

Diálogo Oriente-Occidente en la España de finales del siglo XIX. El primer teosofismo español (1888-1906): un movimiento religioso heterodoxo bien integrado en los movimientos sociales de su época¹

Jordi Pomés Vives (Universitat Autònoma de Barcelona)

Agradezco muy encarecidamente a José Tarragó todas las facilidades que me dio para la consulta de la biblioteca de la Rama Arjuna (Barcelona) de la Sociedad Teosófica Española e incluso de su biblioteca particular.

Resumen / Resum / Abstract

A finales del siglo XIX se dio en España un renacimiento orientalista impulsado por una importante élite de teosofistas, que por un lado emprendió una muy importante tarea de traducción (del inglés y francés al español) y divulgación de las principales obras teosóficas y orientalistas del momento y por otro supieron conectar muy bien con las corrientes ideológicas (como el librepensamiento), culturales (como el modernismo), científicas (como el naturismo) y hasta políticas (como el republicanismo) progresistas de la época.

A finals del segle XIX es donà a Espanya un renaixement orientalista impulsat per una important èlite de teosofistes, que per un costat emprengueren una molt important tasca de traducció (de l'anglès i francès a l'espanyol) i divulgació de les principals obres teosòfiques i orientalistes del moment i per un altre saberen connectar molt bé amb els corrents ideològics (com el lliurepensament), culturals (com el modernisme), científiques (com el naturisme) i fins polítiques (com el republicanisme) progressistes de l'època.

In Spain, at the ends of 19th century, there was an orientalist renaissance prompted by an important elite of theosophist. On the one hand that undertook a very important task of translation (of the English and French to Spanish) and disclosure of the main theosophical works and orientalist of the moment. And by another they connect very well with the ideological currents (as the freethinking), cultural (like the modernism), scientific (as the naturalism) and politics (as the republicanism) progressive of the epoch

Palabras clave / Paraules clau / Key Words

Orientalismo, teosofismo, Sociedad Teosófica, modernismo, movimientos espiritualistas, naturismo, Blavatsky, José Xifré, Francisco Montoliu

Orientalisme, teosofisme, Societat Teosòfica, modernisme, moviments espiritualistes, naturisme, Blavatsky, José Xifré, Francesc Montoliu

Orientalism, theosophism, Theosophical society, modernism, spiritualist movements, naturism, Blavatsky, José Xifré, Francesc Montoliu.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, en el marco de la crisis social y política generalizada que en Europa condució a la cruenta Primera Guerra Mundial, unas determinadas élites intelectuales y artísticas occidentales intentaron defender la instauración de un nuevo humanismo internacional que fuera capaz de ofrecer una alternativa social e ideológica a aquella sociedad en crisis y de frenar la escalada militarista y de agresividad nacionalista que conduciría

1. Este trabajo no pretende más que trazar unas bases historiográficas sobre el primer movimiento teosófico español contemporáneo y sus relaciones con algunos de los movimientos sociales con los que convivió. El teosofismo apenas ha merecido hasta ahora la atención de los historiadores españoles.



a la guerra. El nuevo humanismo, aupado culturalmente por el desarrollo del Modernismo en Occidente, se proponía instaurar nuevos valores sociales alternativos a la indudable crisis de la moral burguesa victoriana por un lado y a la crisis del positivismo y materialismo por el otro. A la moral victoriana, hipócrita, convencionalista y puritana, que tenía como pilares básicos los valores que habían hecho triunfar al capitalismo -la competitividad, la ley del más fuerte (el darwinismo social y económico) o el nacionalismo agresivo-, el nuevo humanismo pretendía ofrecer una moral hecha de valores universales como la sinceridad, la solidaridad, la cooperación, el pacifismo o el diálogo. Al positivismo, que se creía que había llegado a un excesivo espíritu analítico y a un peligroso dogmatismo racionalista de incierto futuro, se le pretendía dar un rostro más humano e idealista. Incluso algunos defendían la integración de ciencias positivas e ideas espirituales, sin menospreciar para nada los avances científicos y las buenas aportaciones que había ofrecido y estaba ofreciendo el positivismo en aquellos momentos. Uno de los movimientos que a finales de siglo más se distinguió por defender esta complementariedad de razón y espiritualidad, siempre dentro del marco del nuevo humanismo, fue el teosofismo. Éste reivindicaba la tradición filosófica de la Grecia clásica –sobre todo de Pitágoras y Platón-, del misticismo medieval de Ramon Llull, del humanismo renacentista del siglo XVI y del idealismo y romanticismo europeo de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Sin embargo fueron muchos los movimientos culturales, sociales y hasta científicos que se dieron en Occidente a caballo de 1900 y que estuvieron influenciados en mayor o menor medida por este nuevo humanismo que aspiraba cambiar radicalmente la sociedad. Eran movimientos que conocieron un especial impulso a partir de los años 80 del siglo XIX y que tenían en común la oposición al modelo político conservador y católico de entender el mundo e interpretarlo, pero también la creencia en algunos ideales humanitarios y humanitaristas y sobre todo la fe en el progreso. Me estoy refiriendo –sin pretender ser exhaustivo- al modernismo, orientalismo, esperantismo o movimientos de renovación pedagógica en el campo cultural; pacifismo, librepensamiento o feminismo en el campo social; cierto tipo de liberalismo, republicanism, socialismo, anarquismo o cooperativismo en el campo político y sindical; higienismo y medicinas naturistas en el campo científico; y teosofismo, espiritismo, masonería y hasta cierto catolicismo social en el campo espiritual. Las conexiones entre unos y otros movimientos fueron numerosas, intensas y profundas tanto a nivel personal como ideológico. De manera que es difícil trazar fronteras entre unos y otros e intentar narrar una historia más o menos profundizada de uno de estos movimientos sin referirse al resto o a una buena parte del resto de movimientos. Porque en la práctica todos se complementaron en buena medida. Todos aportaron algo de su especialidad en la crítica social, pero también en la siembra de semillas para la transformación radical de la sociedad en que se desenvolvían.

En este trabajo trataré de estudiar a uno de ellos, el teosofismo, centrado en el caso español. Éste es quizá el movimiento menos estudiado y conocido de los que he relacionado y sin embargo encaja como el que más con las características generales de estos movimientos, tanto en relación con el compromiso en la defensa del nuevo humanismo como en relación a las buenas conexiones y afinidades con el resto de movimientos. No casualmente la geografía del teosofismo español, como veremos, fue muy similar a la geografía de los principales movimientos sociales y políticos españoles de finales del siglo XIX y principios del XX. Sin duda el mismo teosofismo se benefició del hecho de compartir durante algunas décadas espacios de relación y ámbitos culturales, científicos e ideológicos con el resto de movimientos, ya que le facilitó mucho la difusión de sus mensajes y doctrinas. Este artículo se propone, entre otras cosas, ofrecer algunos ejemplos significativos de esta relación –aunque limitados en el período de estudio-, sin pretender ni mucho menos abordar todos los temas posibles.²

La Sociedad Teosófica había sido fundada en 1875 en Nueva York por Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891), de origen ruso, y el coronel estadounidense Henry Steele Olcott, el cual ejercería la presidencia de la Sociedad desde su fundación hasta su muerte en 1907. Apareció como un intento de sincretismo y diálogo entre Oriente y Occidente, intentando adaptar en Occidente las teologías hinduistas y budistas. Según la teosofía, la verdad se encuentra en el fondo de todas las grandes religiones y en los libros sagrados de todos los pueblos, pero especialmente de las antiguas civilizaciones de Egipto, Caldea, Babilonia, la India y la China. El teosofismo, pues, colaboró en buena medida al renacimiento orientalista en Occidente a finales del siglo XIX. No se trataba de una nueva religión, entre otras cosas porque no disponía de un culto determinado. Más bien intentaba ser una síntesis de religión, filosofía, ciencia y psicología. Como dijo Blavatsky: «Nuestro propósito más importante... es reconciliar a todas las religiones, sectas y naciones bajo un sistema común de ética, fundado en verdades eternas»³ y para ello se propuso los objetivos –según estatutos– de “Fomentar el estudio de las religiones comparadas, de la filosofía y de las ciencias”, “Investigar las leyes de la Naturaleza hasta ahora no explicadas y los poderes latentes en el hombre” y “Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de razas, creencias, sexos, castas ni color.”⁴

La Sociedad Teosófica se extendió por casi todo el orbe con sorprendente rapidez. En 1879 Madame Blavatsky y Olcott instalaron su cuartel general en la India y fue en este país donde la Sociedad experimentó un sorprendente éxito. En 1885 la mayoría de ramas locales se concentraron en tres países asiáticos -India, Birmania y Ceilán-, donde Blavatsky y Olcott concentraron sus esfuerzos divulgadores: de 121 logias adscritas, 106 pertenecían a los tres países mencionados. Sin embargo, a partir de 1886 será Occidente quien aportará los nuevos efectivos teosofistas. Este mismo año Estados Unidos se organizó como primera sección nacional independiente, constituida bajo el liderazgo de William Q. Judge. La seguirían Inglaterra (1888), India (1891), Australia y Suecia (1895), Nueva Zelanda (1896), Holanda (1897) y Francia (1899). España consiguió legalizar un *Grupo teosófico* nacional –sin tener la categoría de Sección nacional– en 1891, el mismo año en que se constituyó la Sección Europea de la Sociedad Teosófica y las ramas locales teosóficas sumaban en conjunto 279.⁵ Ninguna de ellas era aún española. Sería en 1893 cuando se constituirían las tres primeras ramas locales de este país: concretamente serían las de Madrid,⁶ Barcelona⁷ –las dos auténticas capitales del teosofismo español– y Valencia.⁸

-
2. Uno de los temas que, por ejemplo, no trataré en este estudio a pesar de su importancia es el de las profundas conexiones que el teosofismo tuvo con otros grupos espirituales: especialmente, espiritistas, masones y católicos.
 3. GÓMEZ AMIGÓ.
 4. Estos objetivos fueron aprobados en la asamblea general de la Sociedad celebrada en Londres el 4-7-1896 bajo la presidencia de Olcott (*Sophia*, septiembre de 1896:319).
 5. OLCOTT, vol.I:263.
 6. La carta de fundación de la Rama Madrid está fechada en 8 de mayo de 1893 y sellada en la India en 19 de mayo de 1893. En la carta aparecen los nombres de José Xifré, José Doreste, como secretario, Manuel Treviño, Amalia Martín, Francisca Martín, Rafael Monleón, José Corrales, Viriato Díaz Pérez y José Melián (LARREA:105).
 7. En 1901 esta rama tenía la siguiente junta: presidente, Josep Roviralta; vicepresidente, Josep Plana Dorca; administrador, Josep Granes; secretario, Josep Querol; vocal 1º, Ramon Maynadé, y vocal 2º, Jacint Plana (MÉNDEZ BEJARANO).
 8. La junta de la rama valenciana estuvo formada por las siguientes personas: presidente, Bernardo de Toledo; presidente honorario, Manuel de Toledo Muñoz; miembros honorarios, José Xifré y Constanza Arthur; secretario, Manuel García y García; tesorero, Manuel Morales Alcalde; y bibliotecario, Juan A. Campillo. (*Sophia*, 1893:12, 94).



La Sociedad Teosófica continuaría creciendo al menos durante el primer cuarto del siglo XX, sin duda empujada por la adhesión más o menos activa de grandes hombres de la ciencia y el arte como el inventor norteamericano Thomas Edison –fundador de la Sociedad junto a Blavastsky y Olcott-, el escritor irlandés Yeats, el compositor austriaco Gustav Mahler, el físico inglés William Crookes o el pintor ruso Kandinsky.⁹ En 1897 el conjunto de ramas locales de la Sociedad se acercaban a las 500, de ellas 40 ramas eran europeas, a las que habría que añadir unos 50 centros locales.¹⁰ Y en los albores de la primera guerra mundial, en 1913, según la presidente de la Sociedad en aquel momento, la británica Annie Besant, contaba con 25.000 miembros activos o directores y unos 100.000 miembros dirigidos, sin incluir a sus organismos auxiliares. Fue sin embargo en los años veinte cuando consiguió su mayor esplendor y difusión tanto a nivel mundial como español. En 1926 reunía 40 secciones nacionales.¹¹

Este mismo año, un crítico del teosofismo que se especializó en el estudio de corrientes religiosas heterodoxas a la católica, el sacerdote catalán Joan Tusquets, calculaba en medio millón el número de teósofos militantes. Tusquets estaba alarmado por el incremento que estaba adquiriendo en España -y especialmente en Barcelona y Cataluña- esta sociedad, la cual –según el mismo padre- se esforzaba por convertirse en “la religión del mundo moderno”. Tusquets intentaba demostrar en un estudio publicado en 1927 como estaba “arraigando el teosofismo en nuestra casa con relativo éxito”.¹² En este año existían sólo en Barcelona tres ramas teosóficas (una en el casco antiguo, otra en Gracia y una tercera en Sants), una escuela primaria teosófica –la Damon de Vallcarca-, una revista mensual (*El Loto Blanco*) y una editorial (la *Editorial Teosófica*, regida por Ramón Maynadé, que en 1927 llevaba publicadas más de 150 obras). Además de las ramas barcelonesas, Tusquets denunciaba la existencia de muchas organizaciones filiales que existen “en muchos lugares de Cataluña: en las ciudades fabriles, el campo de Tarragona y en Lérida”¹³. En cuanto a las ciudades fabriles se debía referir al menos a Terrassa (donde existía la rama Bakkti), Sabadell (rama Fides) y Manresa.¹⁴ En cuanto al resto de España, hasta 1936, y a parte de las ya mencionadas ramas de Madrid y Valencia (rama Kuthumi), se constituyeron ramas o grupos teosóficos al menos en Alicante (de 1894), Sevilla (rama Fraternidad, de 1911, y rama Zanoni, de 1918), Pontevedra (Grupo Marco Aurelio), Santa Cruz de Tenerife, Ceuta, Málaga (grupo Maitreya, de 1925), Almería (grupo Morya, de 1926) y Palma de Mallorca.¹⁵

9. También Einstein simpatizó con ideas teosóficas. Tenía *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky en su mesa y se la recomendó al físico alemán Heisenberg, uno de los fundadores de la mecánica cuántica (LARREA :17). Otros famosos vinculados a la Sociedad Teosófica fueron el poeta inglés Thomas Stearns Eliot, el psicólogo alemán Gustav Fechner, el astrónomo francés Nicolas-Camille Flammarion, el pintor también francés Paul Gauguin, el filósofo alemán Franz Hartmann, el político norteamericano Rutherford Hayes, los escritores ingleses Aldous Huxley y Christopher Isherwood, el psicólogo norteamericano William James, el pintor suizo Paul Klee, el escritor norteamericano Jack London, los físicos norteamericanos Robert Millikan y Robert Oppenheimer, el pintor holandés Piet Mondrian, el pintor ruso Nicholas Roerich, el poeta irlandés George W Russell, el compositor ruso Alexandr Nicolajevic Scriabin, el escritor irlandés George Bernard Shaw, el músico finlandés Jean Sibelius y el naturalista inglés Alfred Rusel Wallace.

10. *Sophia*, septiembre de 1897:252-253

11. *Enciclopedia Universal Ilustrada...*: vol.60:1091.

12. TUSQUETS:24

13. TUSQUETS:214.

14. *Enciclopedia Universal Ilustrada...*:vol. 60:1091.

15. *Sophia*, 1893:12, 123; *Sophia*, 1914:9-10; MÉNDEZ BEJARANO; LARREA:105

Los dos pilares fundamentales del primer teosofismo español fueron Francesc Montoliu Togores y José Xifré Hamel, los primeros españoles en ingresar a título individual en la Sociedad Teosófica, concretamente en 1889, los principales fundadores y dirigentes del Grupo Teosófico español en 1891 y los dos primeros presidentes de este Grupo (Montoliu lo será hasta su fallecimiento en mayo de 1892, siendo substituído por Xifré, que se mantendrá en su cargo hasta mediados de los años diez).¹⁶ Montoliu (1861-1892) –hermano del crítico literario Manuel y del urbanista Cebrià- era hijo de una familia aristocrática de Tarragona, los marqueses de Montoliu. Fue ingeniero, abogado, catedrático del Instituto Alfonso XII de Madrid y finalmente director de la Escuela de Péritos Agrónomos de Barcelona. Tuvo por guía espiritual desde su infancia a su abuelo materno, Pascual de Togores, conde de Ayamans, de una antigua e ilustre familia de la nobleza balear. Pascual Togores profesaba una gran veneración a la personalidad, a la vida y a la obra de Ramón Lull e inculcó esta afición o pasión luliana a Francesc, quien dedicará estudios y publicaciones al gran místico mallorquín.¹⁷ Su encuentro con la Sociedad Teosófica vino después de leer en enero de 1888 las revistas *Le Lotus* y la *Revue Théosophique* de París. Al cabo de unas semanas pidió a Madame Blavatsky su ingreso en la Sociedad y su autorización para traducir sus obras al castellano.¹⁸ Su primera traducción fue *Isis sin velo* (1888).¹⁹ En sólo cuatro años (1888-1892) –hasta su fallecimiento a la temprana edad de 31 años-, Montoliu desarrolló una colosal obra de traducción y divulgación de la doctrina teosófica: hasta nueve libros, sin contar los artículos –tanto propios como traducidos-, publicados en la revista fundada y dirigida por él, *Estudios Teosóficos* (1891-1892),²⁰ la primera revista teosófica española y portavoz del Grupo teosófico del país, editada en Barcelona. Además Montoliu se volcó en la instrucción de los primeros teosofistas españoles, primero en Madrid, hasta septiembre de 1891, y a partir de esta fecha en Barcelona, ciudades en las cuales además puso los primeros cimientos organizativos para que en 1893, ya sin su presencia, pudieran aparecer las primeras ramas teosóficas españolas y sus muy importantes portavoces periódicos: principalmente *Sophia* (1893-1914), como continuadora de *Estudios Teosóficos*, y, de una importancia mucho menor, *Antahkarana* (1894-1896), portavoz exclusivo de la rama barcelonesa.²¹

El otro gran pilar necesario fue Xifré (1855-1920). Éste era un rico banquero e industrial, nieto del famoso indiano catalán Josep Xifré Casas, el cual había conseguido reunir una de las más abultadas fortunas europeas de la época. Esta fortuna, que nuestro Xifré heredó de su padre Josep Xifré Downing, fue clave para conseguir la financiación de la mayoría de obras teosóficas españolas hasta 1914, momento en que entró en una crisis económica irreversible que ya no podrá superar.²² Según Viriato Díaz Pérez –director de *Sophia* durante los primeros años del siglo XX-, fue Xifré “quien arrancara de su patrimonio el caudal necesario para la publicación

16. *Estudios Teosóficos*, 7-6-1892; *Sophia*, 1911:599.

17. MONTOLIU:245-246.

18. *Sophia*, 1910:439.

19. *Estudios Teosóficos*, 7-6-1892.

20. La revista era impresa por “Tip de J. Miguel, Mayor, 116-Gracia”. Era bimensual. Serie primera: febrero-octubre de 1891 (16 números); serie segunda: octubre a septiembre de 1892 (14 números); serie tercera: octubre-diciembre 1892 (3 números). Montoliu fue el que firmó y tradujo más artículos de la revista, algunos de ellos con el pseudónimo de Nemo.

21. Las mejores aportaciones sobre la biografía de Montoliu las hizo su compañero teósofo Josep Roviralta en *Sophia*, 1893:101-106. Roviralta hace hincapié en cualidades humanas de Montoliu como abnegación, filantropía, altruismo y espíritu de sacrificio.

22. En este año Xifré tuvo que venderse su palacio árabe de Madrid –donde se reunían los teósofos madrileños- y estableció su residencia primero en Suiza y después en Italia. El palacio se encontraba enfrente del Pardo, esquina calle Lope de Vega. A partir de 1939 será sede del sindicato vertical (LARREA:117).

de obras como *La Doctrina Secreta*, *Isis*, *La clave de la teosofía* –que él mismo tradujo- y tantas otras; él quien sostuvo de su propio peculio durante 22 años día por día, la gran revista *Sophia*, que difundió las ideas de Madame Blavatsky por el mundo dilatado de habla española...”²³ Además Xifré ayudó en la fundación en 1901 en Barcelona de la editorial Biblioteca Orientalista, de Ramon Maynadé y su mujer Carmen Mateos, que tanto contribuyó a la difusión de la literatura teosófica en los países de habla española y que a la práctica funcionó de editorial del grupo teosófico español.²⁴ Maynadé, para dar salida a sus publicaciones, se dotó La Librería Orientalista, que estuvo abierta en la ciudad condal hasta la guerra civil.²⁵

Xifré, además de ejercer de mecenas del teosofismo y del orientalismo español y de dirigir el grupo teosófico español al menos hasta 1914, también tuvo una colaboración importante, junto con Montoliu, en las tareas de traducción de obras inglesas (V. Anexo) y fue uno de los principales colaboradores –con artículos propios- de la revista *Sophia*. Disponía de un nivel cultural muy alto. Según Larrea López, era “un intelectual con un conocimiento elevado del estado de la ciencia en el momento: Bouiller, Müller, Hartmann, Stahl, Tyndall. Domina la teología católica y religiones comparadas”.²⁶ Había nacido y se había educado en los más selectos ambientes de París, donde entró en contacto con círculos ocultistas y orientalistas. Fue en esta ciudad donde a partir de 1884 empezó a estudiar sánscrito y donde conoció a la principal dirigente teosofista francesa del momento, María Marietegi, marquesa de Pomar, de origen español. Entre París y Londres Xifré también conoció y entabló una firme e íntima amistad con la que sería decisiva en su ingreso al teosofismo: Madame Blavatsky. La conoció en 1888, con motivo de la publicación de *La Doctrina Secreta*. Xifré fue el único del Grupo Teosófico español que fue discípulo personal de la fundadora de la Sociedad Teosófica. Fue ella precisamente quien le habló de Montoliu –con quien se carteaba-, les puso en relación y les exhortó a fundar y dirigir en España un Grupo teosófico nacional.²⁷

Montoliu y Xifré no tardaron en encontrar seguidores, algunos de los cuales colaborarían con ellos en la tarea de traducción de las principales obras teosóficas del inglés y francés al español, formando una auténtica escuela de traductores. En 1900 ya habían traducido al español las obras teosóficas más importantes, sobre todo las escritas por la fundadora Blavatsky (*Isis sin velo*, *La clave de la teosofía*, *La voz del silencio*, *La Doctrina Secreta* -la más emblemática aportación de esta autora y auténtica Biblia teosófica-...) y los textos clásicos orientales como el *Baghabat Gita*, traducido por primera vez al español por el teósofo y médico catalán Josep Roviralta Borrell.²⁸ Roviralta fue el gran colaborador de Montoliu en la revista *Estudios Teosóficos* y fue el principal dirigente teósofo barcelonés al menos hasta los años diez. En Barcelona también traducirían importantes obras teosóficas Josep Plana Dorca –el primer presidente de la rama

23. *Sophia*, agosto de 1924 (LARREA:52).

24. TRENC, 1979:100. Se supone que la Editorial Teosófica de los años 20, también dirigida por Maynadé, fue la continuación de la Biblioteca Orientalista.

25. TRENC, 1979:100-104. La librería estaba situada en un punto muy céntrico de la ciudad: nº 24 de la calle de la Tapinería. Además de la Librería Orientalista, en Barcelona existían a principios del siglo XX, al menos otra librería, la Carbonell y Esteva –de la Rambla de Catalunya 118-, que tenía en venta obras de la Biblioteca Orientalista.

26. LARREA:55.

27. TRENC, 1979:99; MÉNDEZ BEJARANO.

28. Véase el Apéndice 1, donde se recoge una lista no exhaustiva de las principales traducciones de los primeros teósofos españoles desde 1888 hasta 1905. Lo que no refleja la lista son las numerosísimas traducciones de artículos que se publicaron (original y traducción) en las revistas teosóficas. Incluso el principal portavoz de los teosofistas españoles, *Sophia*, del cual hablaremos más adelante, tradujo por capítulos obras monográficas de Madame Blavatsky (como por ejemplo *Cuentos de Pesadilla* y *Un Panarion Moderno*) que tampoco están recogidas en el Apéndice.

Barcelona- y Frederic Climent Terrer –quizá el más prolífico traductor teosófico español hasta la guerra civil-. Sin embargo en Madrid el número de traductores fue aún más numeroso que en la ciudad condal. Los más importantes fueron Manuel Treviño Villa, Viriato Díaz Pérez, Manuel Molano, Edmundo González Blanco, José Melián Chiappi, Rafael Urbano y Tomás Doreste.²⁹

La ingente tarea de divulgación de los principios teosóficos a través de libros o de las revistas teosóficas fue sin duda la más importante y a la que dedicaron más tiempo estos preparadísimos lingüística y culturalmente hablando dirigentes teosóficos españoles de finales del siglo XIX. En esta labor se incluía la publicación de estudios de investigación realizados por ellos mismos sobre temas relacionados con la histórica tradición mística de España y también de países orientales como Egipto o la India. Según Viriato Díaz Pérez, la literatura teosófica española a principios de siglo XX era la más rica y extensa después de la inglesa.³⁰ Esto fue decisivo para el importante desarrollo del teosofismo, a parte de España, por el resto de países de habla hispana.

El canal principal de comunicación de teosofistas y orientalistas de todos estos países fue la revista *Sophia*, quizá el logro principal del teosofismo español hasta 1914, cuando dejó de publicarse por primera vez desde su aparición en 1893.³¹ Se publicó en Madrid.³² Según constaba en la portada, era el “órgano oficial de la Sociedad Teosófica en España” y tuvo una ininterrumpida periodicidad mensual. Sus directores en esta primera etapa fueron, por orden cronológico: José Melián, Viriato Díaz-Pérez, Rafael Urbano y Manuel Treviño. Todos ellos, como hemos visto, formaron parte de la selecta docena de traductores teósofos españoles relacionados anteriormente, además de ser importantes orientalistas. Sobre todo lo fueron Díaz-Pérez y Treviño. Éste fue capaz de traducir chino, japonés o jeroglíficos egipcios. Sobre estos jeroglíficos publicó en 1909 un manual. Treviño fue, sobre todo, un egiptólogo. Por su parte Díaz Pérez publicó estudios sobre Pitágoras, la India y el misticismo musulmán.³³ Estudió y dominó, como buen orientalista de la época, el sánscrito –tal como lo hicieron Xifré, Montoliu, Doreste y Roviralta-, además del árabe, el hebreo, el griego y el latín.³⁴

Los cuatro directores intentaron recuperar a través de *Sophia* la antigua tradición orientalista y mística hispánica: la cábala judía, el zohar, misticismo sufí y católico.... De esta manera se reivindicaron o intentaron integrar estudios de autores arabistas españoles no teósofos del momento como el catedrático de árabe en la Universidad de Madrid Miguel Asín Palacios o el catedrático de griego, árabe y hebreo de la Universidad de Granada Francisco Codera. Éste fue profesor de Viriato Díaz Pérez. Además se divulgaron también las nuevas investigaciones sobre

29. Sólo incluyo en esta lista los que me consta que ya tenían hechas traducciones en 1900. Lógicamente de 1900 a 1936 habrá muchos más teósofos traductores, como por ejemplo Alfredo Rodríguez Aldao, que ya en 1892 conocía a Montoliu. Rodríguez Aldao tradujo a Henri Durville y, con el seudónimo Shaiah, escribió un *Diccionario de Ciencias Ocultas*.

30. LARREA: 354.

31. Muy probablemente la desaparición de *Sophia* en 1914 tuvo que ver con la crisis económica de Xifré. *Sophia* reaparecerá, en una segunda etapa o época, en 1923, en un contexto ya muy distinto, cuando la mayoría de dirigentes teosóficos mencionados ya habían desaparecido o se encontraban fuera de España. La segunda etapa duró hasta el 1932, año en que se fundirá con *El Loto Blanco* de Barcelona, para dar lugar a la revista *Teosofía*, administrada desde Madrid (ALLEGRA, 1979:382).

32. Durante los primeros años el impresor fue J. Palacios (Arenal, 27, Madrid).

33. “Pitágoras”, en *Sophia*, 1905; “Una conferencia sobre teogonía inda”, en *Sophia*, 1897:206; “Sobre el misticismo musulmán. Sus prácticas y sus órdenes religiosas”, en *Sophia*, 1901. Los tres artículos están reproducidos en LARREA: 147, 161 y 210.

34. Viriato también dominaba el inglés, portugués, italiano y el alemán leído (LARREA:57, 70).

místicos cristianos españoles como Ramon Llull, San Juan de la Cruz o Santa Teresa. O se descubrieron o reivindicaron filósofos de nuestro país olvidados o no suficientemente reconocidos como Estanislao Sánchez Calvo –del siglo XIX y reivindicado por Viriato Díaz Pérez-³⁵ o Moderato de Cádiz, contemporáneo de Séneca, reivindicado por Edmundo González Blanco en un estudio en varias entregas titulado “Los grandes teósofos españoles”,³⁶ donde repasa toda la tradición mística española desde el siglo I hasta los krausistas. En este estudio se hace una valoración casi totalmente inversa, autor por autor, a la que ofreció el *catolicista* Menéndez Pelayo en su libro sobre los *Heterodoxos* españoles, publicada en la década de los ochenta.³⁷ Por otro lado Rafael Urbano consiguió recuperar al filósofo Miguel Molinos, del siglo XVII, fundador del quietismo y condenado por la Iglesia, a través de la reproducción en *Sophia* de la obra más importante de Molinos, su *Guía espiritual*.³⁸ No exagera Larrea López cuando afirma que *Sophia* “se convirtió en el intento más serio de resumir toda la rica filosofía española trágicamente perseguida por los muchos inquisidores que han quemado nuestra historia”.³⁹

Paralelamente a este tipo de estudios fueron los relacionados más con el folklore y elementos culturales extinguidos o en vías de extinción. Aquí hay que citar como articulista de *Sophia* al importante folklorista Vicente Risco (1883-1963) y al importantísimo teósofo español ya del siglo XX, Mario Roso de Luna (1872-1931). Éste publicó *Ocultismo ibérico*, donde incluyó informaciones sobre leyendas gallegas y sobre testimonios de numerología popular y de pitagorismo cristiano.⁴⁰

Ciertamente *Sophia* sobrepasó el estricto marco teosófico y hasta orientalista para incluir temas filosóficos, literarios y científicos varios, aunque siempre tuvieran relación con el humanismo, los valores defendidos por el teosofismo y, de hecho, con las mismas actividades culturales o de investigación que practicaban los propios dirigentes teósofos españoles. Mientras Viriato Díaz Pérez podía publicar en *Sophia* sus investigaciones filológicas escribiendo un artículo sobre las relaciones entre las lenguas tagalog y tamil,⁴¹ otros teósofos escribían sobre los beneficios del vegetarianismo⁴² o la homeopatía.⁴³ Tanto vegetarianismo como homeopatía, sobre todo este último, estaban arraigando en la sociedad española a finales del siglo XIX con una contribución nada despreciable de los primeros teósofos del país. Más adelante hablaremos de esta contribución.

El modernismo, como movimiento cultural y artístico, pero también filosófico, ofreció un buen marco histórico para la buena sintonía y buena relación entre teosofía y otros sectores culturales, filosóficos y hasta políticos. Las coordenadas ideológicas del modernismo fueron las mismas que caracterizaron en Europa la cultura nacida de la crisis positivista y naturalista, en la que se emmarcó perfectamente el teosofismo. El gran interés en común que en modernistas y teósofos de finales del siglo XIX despertó temas como por ejemplo el descubrimiento de Oriente⁴⁴ hizo confluir a unos y otros en muchos aspectos ideológicos y en las mismas

35. *Sophia*: 1901:297-299

36. *Sophia*, 1901:388-389, 444-445; 1902:14-25.

37. La obra se reeditó posteriormente (MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1978).

38. *Sophia*, 1905:59-68, 143-148, 213-227, 243-268.

39. LARREA:72

40. *Sophia*, 1912:414-418, 467-475.

41. El artículo está transcrito en LARREA:282-284.

42. Como ejemplo: CARBONELL, F, “El uso de la carne”, en *Sophia*,1906:112

43. Como ejemplo: MELIÁN, José, “La homeopatía y sus diluciones” 1901 :128 y ss.

publicaciones.⁴⁵ De esta manera, por un lado, *Sophia*, de la cual se ha dicho que fue una revista “plenamente modernista”,⁴⁶ publicó artículos de destacados modernistas como el gran Rubén Darío,⁴⁷ Salvador Rueda -el poeta andaluz precursor del modernismo- o Leopoldo Lugones⁴⁸ - el principal representante del modernismo argentino y a la vez teósofo- y reprodujo artículos de revistas propiamente modernistas como la catalana *Pèl & Ploma*.⁴⁹ Por otro lado las principales revistas modernistas de Madrid y Barcelona estuvieron abiertas a la colaboración de los dirigentes teosofistas. En *Helios*, por ejemplo, colaboró Rafael Urbano y Viriato Díaz-Pérez.⁵⁰ Éste último, la figura más típica de la teosofía en el Madrid modernista, también escribió en *Electra*, *Hojas selectas*, *La España Moderna* y *Blanco y Negro* hasta su partida al Paraguay en 1906, donde fue considerado como uno de los literatos más cultos e ilustrados de la América del Sur.⁵¹ Por su parte Urbano, uno de los mejores traductores de Nietzsche en aquellos años,⁵² colaboró en *Renacimiento* (1907) –la revista de Gregorio Martínez Sierra- y en *Prometeo* (1908-1912) –la revista de Gómez de la Serna-. En estas dos últimas colaboraron también los hermanos González Blanco, sobre todo Edmundo, teósofo e importante colaborador de *Sophia* y de la traducción de *La Doctrina Secreta*.⁵³ Sin duda los teósofos españoles de finales del siglo XIX formaron una élite que influyeron al menos en el Madrid y la Barcelona modernistas a través de revistas como *Helios* o *Luz* de la ciudad condal.⁵⁴

Ciertamente en Barcelona hay que destacar la revista *Luz* (1897-1898) –precursora modernista de las más conocidas *Quatre Gats* (1898), *Pèl & Ploma* (1899-1904) y *Juventut* (1899-1906)-, cuya alma principal fue el ya citado importante teósofo y médico catalán Roviralta. Él sólo llenaba la mitad de la revista, amparado en los seudónimos “Aldebarán” y “José Maria Blanca”. Roviralta fue un entusiasta modernista que publicó en 1902 uno de los libros más característicos del modernismo catalán, *Boires Baixes*, un drama poético irrepresentable, inspirada en la obra de Maurice Maeterlinck (1862-1949). Precisamente *Luz* dedicó un número a este filósofo belga muy influido por la teosofía y, según algunas fuentes, un importante discípulo de Blavastsky.⁵⁵



44. Larrea (LARREA:109) defiende que “el modernismo español, como el francés, es profundamente orientalista. Sin Oriente no podemos comprender el modernismo”.

45. Las coincidencias ideológicas entre el modernismo y el teosofismo –fundamentalmente en España- han sido ampliamente destacadas por Giovanni ALLEGRA en sus estudios ya citados y por TRENCHARD, 1979.

46. LARREA:115.

47. Darío se había iniciado en el simbolismo hermético después de impregnarse de Plotino, de estudiar los temas ocultos de Hugo, el hermetismo de los mitos de Wagner, el prerrafaelismo y los simbolistas. Rubén Darío fue masón y en 1890 se consideraba teósofo. Por otro lado en sus estancias en París frecuentó la rama teosófica Swedenborg (MARASSO:28/LARREA:116, 125).

48. Lugones escribió “Nuestras ideas estéticas” en *Sophia*, 1902:173; “Sudor de sangre” en *Sophia*, 1906:142.

49. Fue un artículo del republicano Luis Zulueta, en aquel entonces modernista y muy cercano a los ideales teosóficos (*Sophia*, 1903, septiembre:338-341). Se trataba de un artículo filosófico titulado “En momentos difíciles”, sacado del núm. 90 de *Pel i Ploma*. Zulueta nos presenta unos pensamientos espirituales suyos –totalmente coincidentes con las ideas teosóficas-, mostrando la coincidencia con ideas de los libros sagrados de la tradición oriental: Upanishad, el Dhammapada, el Sutra... Un ejemplo de estos pensamientos es el siguiente (p.340): “me doy cuenta de que ese Espíritu que, limitado en mí, es la razón de mi existencia, es el mismo Espíritu que á través de mil apariencias fugitivas descubro á mi alrededor... El yo no es distinto del Espíritu, es el mismo Espíritu. Una misma savia circula por todas las hojas del árbol: un mismo soplo vivifica todos los seres”. Zulueta mantendrá una firme amistad hasta los años treinta con Mario Roso de Luna, el principal teósofo español de los años diez y veinte (CORTIJO:apéndices nº 5 (22)).

La doble afiliación de teósofo y modernista también se la llevaron en Cataluña Josep Plana Dorca y el más conocido escritor Juli Vallmitjana Colominas. Plana (1856-1913) fue asiduo colaborador de *Sophia* e importante traductor de obras teosóficas como *Triptico Teosófico*, de Annie Besant, y *La Filosofía Esotérica de la India*, de Bhodakikam. Fue médico mayor de Sanidad militar –condiscípulo de Roviralta- y poeta de corte claramente modernista con claras influencias teosóficas. Su obra poética más importante fue *Papellones* (1907).⁵⁶ Por su parte Vallmitjana (1873-1937), que además de escritor se dedicó a la pintura y a la decoración, no fue dirigente teosófico como Plana, pero nunca escondió sus creencias espirituales y así lo reflejan algunas de sus obras más importantes como *Els oposats*, drama editado en 1906 por la Biblioteca Orientalista de Ramon Maynadé.⁵⁷ Vallmitjana, especialista en el estudio de los barrios bajos barceloneses, colaboró junto con destacados literatos modernistas en distintas publicaciones periódicas catalanas como *L'Esquella de la Torratxa*, *l'Enciclopèdia Catalana* (1907) y *La Novel.la Nova* (1917).⁵⁸

Plana, Vallmitjana y Roviralta estuvieron muy bien relacionados en los ambientes más selectos del modernismo literario y artístico catalán y pudieron colaborar en la difusión de los ideales teosóficos en algunos de los escritores de esta corriente como el núcleo que se constituyó alrededor de la revista modernista *Juventut* con Pompeu Gener, Alexandre de Riquer o Jeroni Zanné como principales protagonistas del grupo. Estos tres escritores, especialmente Riquer, conocieron las ideas teosóficas. Muchos de los temas orientales, y hasta místicos, tratados en sus escritos y poemas estaban muy en sintonía con aquellas ideas.⁵⁹ Riquer estuvo muy cercano al grupo teosófico barcelonés después de haber conocido en Londres en 1894 a Annie Besant e interesarse por la teosofía y por religiones orientales como el budismo. Este interés le llevó a frecuentar la Librería Orientalista de Ramon Maynadé, junto con otros destacados modernistas atraídos por el misticismo u orientalismo como Santiago Rusiñol, Pompeu Gener o Eduard Toda.⁶⁰

Por otro lado y también relacionado con el desarrollo del modernismo y la ola orientalista de finales del siglo XIX, la expansión que experimentarán las medicinas naturistas y corrientes y propuestas médicas higienistas (hidroteràpia, homeopatía, vegetarianismo...) en este mismo

50. ALLEGRA, 1979:358.

51. LARREA:109.

52. ALLEGRA,1979: 380

53. ALLEGRA, 1979:364-365.

54. LARREA:18. Valle Inclán, otro modernista próximo al misticismo, recibiría influencias de los teósofos de Pontevedra (LARREA:111).

55. CRANSTON:521. Fue precisamente el poeta modernista Joan Maragall –uno de los colaboradores de *Luz*- quien introdujo Maeterlinck en España. Más tarde lo traduciría también Martínez Sierra. No en vano Maragall fue el exponente en Barcelona de la corriente místico-neorromántica del modernismo. Sobre el componente místico de la obra maragalliana basta recordar la influencia que Novalis ejerció en Maragall, el cual traduce en 1904 la obra de este poeta romántico alemán *Heinrich von Ofterdingen*. Fueron también colaboradores de *Luz* Alexandre de Riquer y Santiago Rusiñol, los cuales los volveremos a encontrar más adelante en relación a su vinculación con la teosofía y/o orientalismo (ALLEGRA, 1979:362/TORRENT y TASIS:Vol.I:222-223).

56. Las influencias teosóficas en la poesía de Plana las analiza TRENC, 1979. Otros libros suyos de poesía catalana publicados fueron: *Curtas...y més curtas* (1901); *Bastides y Pedruscall* (1904); *Els meus exlibris y sa descripció filosòfica (carta desclosa a n'en Joseph Triadó y Mayol)*, 1905. En 1907 tenía en preparación *Els tres viaranys*. También escribió poesía en lengua castellana en las revistas teosóficas *Estudios Teosóficos* y *Antahkarana*, de Barcelona; *Sophia*, de Madrid; y *Philadelpfia*, de Buenos Aires.

57. TRENC, 1979. Vallmitjana fue compañero de bohemia de Isidre Novell y de Ricard Canals.

58. Plana y Vallmitjana coincidieron a partir de 1903 colaborando en la revista satírica valenciana *El Palleter* (TORRENT:266, 395, 531 (vol.I); 549 (vol.II)).

periodo pudo estar influida en cierto sentido también por el progreso del teosofismo. Porqué teosofía y medicinas naturistas compartían importantes fundamentos ideológicos y filosóficos como el organicismo o la vertiente no nietzscheana del vitalismo.⁶¹ Y al igual que el modernismo, también este tipo de medicina tenía claras influencias o vínculos con Oriente e incluso alguna de las medicinas naturales que empezaron a aplicarse en Occidente, como el ayurveda, procedían directamente de países orientales. De esta manera no fue casual que dirigentes teosofistas, aunque en este caso se redujeron fundamentalmente a los que fueron médicos de profesión, colaboraron activamente en el desarrollo de estas medicinas. Precisamente los médicos tuvieron un papel importante dentro del Grupo Teosófico español, especialmente en la rama barcelonesa, dirigida sobre todo por los doctores Josep Plana Dorca – ya mencionado como poeta modernista y primer presidente de la rama barcelonesa- y Josep Roviralta Borrell –el mismo de la revista modernista *Luz* y presidente de la rama barcelonesa desde 1901. Roviralta fue un convencido homeópata que, además de traducir artículos y obras del inglés al español tanto de temática teosófica como de medicina alopática -a cuyas aportaciones no renunciaron los teósofos-, tradujo también del inglés artículos sobre homeopatía en la *Revista de Homeopatía Práctica*, que se publicó en Barcelona a partir de 1913.⁶²

Por otra parte el mismo Roviralta, así como Plana Dorca, estuvieron vinculados con la Lliga Vegetariana de Catalunya, fundada en 1908 por el médico homeópata, naturista y curiosamente muy católico⁶³ Josep Falp Plana.⁶⁴ Fueron también médicos abiertos a las corrientes naturistas e higienistas durante el primer tercio del siglo XX los dirigentes de la rama teosófica barcelonesa Lluís Gertsch y el republicano federal Manuel Serra Bartra. La Lliga Vegetariana de Catalunya se vincularía a sociedades protectoras de animales y plantas del resto de España, como la que fundó en Sevilla el filósofo teósofo y político republicano Méndez Bejarano. Éste fue vegetariano estricto, como también lo fueron el fundador del Grupo Teosófico español Francesc Montoliu y el dirigente teósofo madrileño Viriato Díaz Pérez.

Por otro lado el teosofismo español colaboró en poner en relación el naturismo e higienismo con los movimientos de renovación pedagógica. No casualmente el doctor barcelonés Lluís Gertsch fue uno de los principales promotores de la probablemente primera escuela primaria

59. TRENC, 1979:100-102.

60. Riquer inició a Manuel de Montoliu, hermano del dirigente teósofo Francesc, en el prerrafaelitismo, en el dantismo iniciático rossettiano y en el estudio de la simbólica de las catedrales (TRENC, 2000:45; TRENC, 1979:100; ALLEGRA,1979:375; ALLEGRA,1986:153).

61. Estas medicinas habían surgido o resurgido durante la primera mitad del siglo XIX, al calor ideológico del giro en la concepción de la naturaleza que se produjo en el seno del romanticismo y postromanticismo y sus filosofías sobre la naturaleza: *naturphilosophie* o filosofía de la naturaleza del idealismo alemán, filosofías naturales y vitalismo. Todas ellas estuvieron muy próximas a la teosofía. Todas eran organicistas, es decir, estuvieron enfrentadas a la imagen de la naturaleza mecanicista que se desprende de las ciencias naturales que siguen el método científico que reduce la naturaleza a un simple conjunto o agregado inerte de procesos fisicoquímicos (POMÉS:97).

62. *International Homeopathic Council*:562. La principal obra de medicina alopática traducida por Roviralta fue la *Materia Médica de los Nosodes con experimentaciones de los Rayos X*, de Allen.

63. Ciertamente no fue menor la colaboración de cierto catolicismo social al desarrollo de medicinas higienistas y naturistas. La Lliga Vegetariana de Catalunya estaba integrada por no pocos sacerdotes. Algunos aspectos de esta relación están tratados en POMÉS (2003). Este catolicismo social pudo estar relacionado con los católicos modernistas excomulgados por oponerse a la encíclica papal *Pascendi* que Pío X escribió contra el modernismo y sus doctrinas en septiembre de 1907. El decreto de excomunión llegó el 18 de noviembre del mismo año ("Motu proprio" "Praestantia Scripturae"). Agradezco a Josep Massot i Muntaner el haberme facilitado esta información.

española plenamente teosófica –la Damon de Vallcarca, en las afueras de Barcelona, en un entorno muy natural-, donde se aplicaría un programa pedagógico renovador y también en sintonía con los ideales naturistas. La intervención del teosofismo catalán en la enseñanza primaria hasta los años veinte no debió ser menor si atendemos a las denuncias que entre 1916 y 1923 algunos teóricos racionalistas anarquistas catalanes hicieron del hecho que algunos centros escolares avanzados habían caído en diversas desviaciones como podían ser el teosofismo o el catalanismo.⁶⁵ Desde luego los anarquistas puristas tampoco estarían muy de acuerdo con la actuación de algún notable teósofo en el campo de la educación desde la acción o gestión política. El republicano Méndez Bejarano, por ejemplo, ejerció una importante obra renovadora como Consejero Real de Instrucción Pública a partir de 1900.⁶⁶

Y es que buena parte de dirigentes teosóficos españoles adquirieron también –como Méndez Bejarano- compromisos políticos, apoyando siempre las necesarias reformas educativas y políticas que urgían en aquella España en vías de modernización. La mayoría lo hicieron desde la llamada cultura republicana y ateneística de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Un ejemplo claro del teosofismo catalán en esta dirección⁶⁷ podría ser el dirigente del partido federal Manuel Serra Bartra, un importante propagandista en Cataluña de los ideales teosóficos a la vez que republicanos.⁶⁸ Por su parte los teósofos madrileños frecuentaron, por ejemplo, el Ateneo de Madrid y las famosas tertulias de *El Motín*, fundado por el republicano José Nakens, donde además de popularizar las ideas teosóficas, defendieron ideales progresistas para el país. El Ateneo contó con la participación asidua de Viriato Díaz Pérez –hijo del activísimo republicano Nicolás Díaz Pérez-; Rafael Urbano, que publicó una de las primeras historias del movimiento obrero en España –la *Historia del socialismo, parte antigua, la conquista utópica* (Madrid, 1903)-; Tomás Doreste, conferenciante muy popular en el Ateneo y fiel seguidor del liberal Segismundo Moret;⁶⁹ el pintor y restaurador del Museo Naval Rafael Monleón Torres, uno de los fundadores de la rama teosófica de Madrid y socio de mérito del Ateneo; y los hermanos Edmundo y Pedro González –éste último sería durante unos años secretario personal de Pancho Villa en México-.⁷⁰ En cuanto a la tertulia de *El Motín*, donde se encontraban los republicanos madrileños, era frecuentada, además de por Méndez Bejarano, por los teósofos –o muy próximos a la teosofía- Pedro González Blanco, el crítico literario Rafael Cansinos Assens, los hermanos José y Manuel Molano –éste último colaboró en la traducción de *La*

64. Falp Plana fue también, como Roviralta y Plana, poeta y escritor. Falp fue médico personal del famoso poeta mosén Cinto Verdager (CORBELLA). Plana y Roviralta participaron en el banquete que organizó la Lliga Vegetariana de Catalunya para celebrar su fundación (*Revista Vegetariana*, abril de 1908:4).

65. SOLÀ:65.

66. En 1912 el Instituto Nacional de Previsión le concedió la Medalla de Oro por la implantación de la Mutualidad escolar, cuyo modelo fue seguido en otras provincias. Promovió además en las escuelas la asistencia de los alumnos al cinematógrafo, las prácticas de evacuación ordenada de los edificios como simulacro de incendios, la graduación de la vista de los alumnos, las características tipográficas que debían cumplir los libros de texto... Fue, además, autor de distintos manuales para la enseñanza del francés en el bachillerato (<http://www.filosofia.org/ave/001/a010.htm>). Otro político muy comprometido con la renovación pedagógica y aunque no me consta que fuera teósofo, sí al menos estuvo muy relacionado con la Sociedad Teosófica pues colaboró como articulista de *Sophia*, fue el socialista e historiador Núñez de Arenas. Éste sería inspector general de la enseñanza durante la Segunda República. Finalmente podríamos mencionar también aquí al político y pedagogo Luis Zulueta, próximo a la teosofía como ya hemos visto. Zulueta colaboró activamente en la krausista Institución Libre de Enseñanza y en la Escuela Superior del Magisterio en Madrid como profesor. Por otro lado Zulueta desempeñó un notable papel en el tema educativo como concejal del Ayuntamiento barcelonés en la primera década del siglo XX.

67. De Cataluña es mejor conocida –aunque también escasamente- la relación entre republicanos y núcleos espiritistas (DUARTE:66).

Doctrina Secreta-, y Viriato Díaz Pérez, cuya gran amistad con Nakens estuvo a punto de costarle el encarcelamiento por el atentado contra Alfonso XIII en 1906. De hecho él mismo relacionó su partida definitiva al Paraguay en este mismo año con la represión ejercida por el gobierno tras el mencionado atentado.⁷¹

El fusilamiento en 1939 por los franquistas en Madrid del único dirigente teósofo superviviente de la primera etapa de la Sociedad Teosófica en España, el egiptólogo y miembro fundador de la Rama Madrid en 1893 y director de *Sophia* Manuel Treviño Villa,⁷² es un importante y muy simbólico dato que evidencia que la vinculación del primer teosofismo español a los movimientos políticos y sociales progresistas llegó al menos hasta la guerra civil. Sin duda la elección de la británica Annie Besant (1847-1933) a la presidencia de la Sociedad Teosófica internacional a partir 1907 –que mantendrá hasta su muerte- colaboró en la persistencia de la mencionada vinculación, porque ella misma fue el mejor ejemplo de esta estrecha relación. Besant fue durante toda su vida una incansable luchadora laborista, librepensadora, feminista y favorable a los derechos nacionales⁷³ y culturales de la India en relación a la colonizadora Inglaterra.⁷⁴

Fruto de esta indudable vinculación, en los años veinte la mayor parte de ramas teosóficas españolas y del resto del mundo se habían dotado de asociaciones auxiliares muy diversas que la enciclopedia Espasa Calpe resumía esquemáticamente, después de ofrecer una larga lista de ejemplos, de la siguiente manera: a) en esta orden de servicios ocupan un puesto muy importante las sociedades educacionistas; b) muchas de ellas están destinadas a los niños y adolescentes, a los obreros y a los sectores artísticos y literarios, y c) gran parte de las mismas tienen por base ideas sentimentalistas: humanitarismo, pacifismo, antialcoholismo, vegetarianismo y otras, muy propias de la mentalidad esencialmente moralista”.⁷⁵ Ciertamente, partitendo de esta mentalidad, los teosofistas aportaron al menos una novedad a las luchas sociales: la de integrar en ellas una moralidad espiritualista de corte místico u oriental muy próxima –o casi idéntica- al pacifismo de Gandhi, aceptando sin embargo como buenos los avances técnicos, económicos y científicos del mundo occidental. Es decir, integrar lo mejor de las mejores tradiciones de Occidente y Oriente (la llamada por algunos fusión entre Oriente y Occidente) como base principal del nuevo humanismo comprometido cultural, científica y políticamente



68. Serra Bartra fue uno de los oradores que participó en los mítines teosóficos que se dieron en Sabadell y Terrassa durante el verano de 1910 y que fueron claves para convertir las sociedades espiritistas de ambas ciudades industriales en sociedades teosóficas (*Sophia*, 1910:391, 564). Serra fue también un importante articulista en periódicos republicanos –los que acogían con mayor tolerancia artículos teosóficos- como *El Diluvio* –al menos durante los años veinte- o *La Jornada* (setmanario afiliado a Esquerra Republicana de Cataluña) –durante los años treinta. También colaboró con artículos en revistas literarias como *Lleida* (1924-1930) (TORRENT y TESIS:443, 461).

69. Doreste fue uno de los fundadores de la rama Madrid en 1893 y colaboró en la traducción de *La Doctrina Secreta*.

70. LARREA:57, 96-97. El otro hermano de los González Blanco, Andrés, reconocido poeta, crítico y novelista, desempeñó varios cargos de junta en el Ateneo y también tomó parte activa en las discusiones públicas de esta entidad. Según Larrea, estos teósofos ateneístas también influyeron en el Ateneo de Madrid a través de *Sophia*.

71. Viriato también tenía mucha amistad con el anarquista Federico Urales, al menos desde la aparición de la *Revista Blanca* en 1898. Coincidió con Urales también en el Ateneo. En 1910 será nombrado profesor de Filosofía General y Ética en la Universidad de Asunción. El padre de Viriato ya tuvo que exiliarse del país por republicano en 1874. También se tendría que exiliar por ideas políticas el presidente de la rama teosófica valenciana, el republicano Bernardo de Toledo. Éste se marchó a los Estados Unidos pocos años después de haber constituido la rama en 1893 (MÉNDEZ BEJARANO).

72. LARREA:104.

hablando a que me refería al principio. La aportación teosófica española a este humanismo no fue menor, como he intentado demostrar, gracias a la adhesión o colaboración activa dentro del teosofismo hispano de destacados artistas, intelectuales y científicos que estaban a la altura de los que a nivel internacional también se habían adherido a la Sociedad Teosófica.

Apéndice

Tabla 1: Obras teosóficas y orientalistas traducidas al español, publicadas entre 1887 y 1904 y clasificadas según el traductor.

	Título	Autor	Traductor
1896	Bhagavad Gita		ALEMANY BOLUFER
	Examen de ingenios	HUARTE, Juan de Dios	CLIMENT TERRER, Federico
	Ciencia Hindú - Yogui de la respiración	RAMACHARAKA	CLIMENT TERRER, Federico
	Bhagavad Gita		CLIMENT TERRER, Federico
1902	ALGUNOS PROBLEMAS DE LA VIDA	BESANT, Annie	DÍAZ PÉREZ, Viriato
1902	HISTORIA DE UNA MAGA NEGRA	COLLINS, Mabel	DÍAZ PÉREZ, Viriato
1900	Corona de Olivo Silvestre, La	RUSKIN	DÍAZ PÉREZ, Viriato
1900	Las siete lámparas de la arquitectura	RUSKIN	DÍAZ PÉREZ, Viriato

73. Es posible, tal como lo apunta Gregori Mir, en su estudio sobre el orientalista mallorquín Joan Mascaró, que el interés por la India que existió en Cataluña durante el primer tercio del siglo XX tuviera, además de indudables tintes culturales y teosóficos, aspectos derivados de planteamientos nacionalistas, teniendo en cuenta que el teosofismo fue uno de los núcleos a partir de los cuales se extendió y divulgó el independentismo indio. Mir cuenta que una de las cosas que a Mascaró le había atraído más del catalanismo era que su lucha era principalmente cultural y pacífica como el nacionalismo de la India. Mir, en esta misma dirección, acaba recordando la visita que el Pandat Jawaharlal Nehru hizo al presidente de la Generalitat de Cataluña, Lluís Companys, en plena guerra civil (MIR:17-18).

74. La mismísima fundadora de la Societat Teosófica, Madame Blavatsky, se había jugado la vida en los años 50 luchando en el mismo campo de batalla en Italia a favor de los republicanos garibaldianos. Olcott describe esta participación bélica de Blavatsky diciendo: “Su amor a la libertad y al librepensamiento la hizo alistarse bajo la bandera de Garibaldi el libertador, y arrojarle en medio de la carnicería de Mentana” (OLCOTT, vol I:46).

75. *Enciclopedia Universal Ilustrada...* Vol.60:1093. Curiosamente estas ideas son muy coincidentes con las que alude el ya mencionado padre Tusquets para describir la relación entre los teósofos y los movimientos sociales, médicos y hasta científicos alternativos que se anclaron en Occidente al menos desde la segunda mitad del siglo XIX: “hay un campo común donde se alían a menudo protestantismo y teosofismo. Son las sectas moralizadoras y altruistas: naturismo, vegetarianismo, antialcoholismo, educación sexual, boy-scouts, obrerismo, esperantismo, internacionalismo, Rotary-Club, etc., etc. Todas ellas predicán la más absoluta tolerancia. Todas coinciden con la vaga moralidad propia de los protestantes modernos y de los teósofos” (TUSQUETS:213).

Tabla 1: (Continued) Obras teosóficas y orientalistas traducidas al español, publicadas entre 1887 y 1904 y clasificadas según el traductor.

	Sartor Resartus	CARLYLE	GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo
	Ensayo sobre la Naturaleza	EMERSON	GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo
		MESMER	GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo
	Obras escogidas	RUSKIN	GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo
	<i>Filosofía yogui</i>	VIVEKANANDA	GRANÉS, Josep
	Cuatro grandes religiones	BESANT, Annie	MELIÁN, José
1894	Manuel teosófico	BESANT, Annie	MELIÁN, José
1892	Lo que es la Teosofía	OLD, Walter	MELIÁN, José
1887	Mundo oculto, El	SINNET, A.P.	MOLANO, Manuel
1888	Isis sin velo	BLAVATSKY	MONTOLIU, Francesc
1892	Voz del silencio, La	BLAVATSKY	MONTOLIU, Francesc
1892	Luz en el sendero	COLLINS, Mabel	MONTOLIU, Francesc
1891	Ecos de Oriente	JUDGE, William	MONTOLIU, Francesc
	La raza futura	LYTTON, Baron	MONTOLIU, Francesc
1892	Budhismo esotérico, El	SINNET, A.P.	MONTOLIU, Francesc
1890	Theosophia	TUKARAM TATYA	MONTOLIU, Francesc
1889	¿Qué es la Theosofía?		MONTOLIU, Francesc
1895	Doctrina Secreta, La	BLAVATSKY	MONTOLIU, XIFRÉ, TREVIÑO, MELIÁN, DORESTE, HERMANOS MOLANO Y GONZÁLEZ BLANCO, CLIMENT
	Tríptico Teosófico	BESANT, Annie	PLANA DORCA, Josep
1899	Filosofía esotérica de la India	BHODAKIKAM	PLANA DORCA, Josep
1896	Catecismo budista, El	OLCOTT	Rama Barcelona
		DURVILLE, Henri	RODRIGUEZ ALDAO, Alfredo (con el pseudónimo Enediel Shaiah)
	Fausto	GOETHE	ROVIRALTA, Josep
1905	Hamlet	SHAKESPEARE	ROVIRALTA, Josep

Tabla 1: (Continued) Obras teosóficas y orientalistas traducidas al español, publicadas entre 1887 y 1904 y clasificadas según el traductor.

1896	Bhagavad Gita		ROVIRALTA, Josep
1896	Cartas que me han ayudado		
1902	Magia egipcia, la y la raza futura	VARIOS SS.DD Y SIR EDWARDS BULWER LYTTON	TREVIÑO, Manuel
	Naturaleza del Universo, De la	OCELO, Lucano	URBANO, Rafael
	Norma mental, La	TOLSTOI	URBANO, Rafael
	Dhammpada, El (El evangelio budhista)		URBANO, Rafael
	Naradra Sutra		URBANO, Rafael
1896	Creencias fundamentales del budismo, Las	ARNOULD, Arthur	XIFRÉ HAMEL, José
1893	Clave de la teosofía, La	BLAVATSKY	XIFRÉ HAMEL, José
	Cristianismo esotérico o los misterios menores	BESANT, Annie	
	Doctrina del corazón	BESANT, Annie	
	Evolución de la vida y de la forma, La	BESANT, Annie	
	Formas creadas por los pensamientos y química oculta	BESANT, Annie	
	Karma	BESANT, Annie	
	Poder del pensamiento, su dominio y su cultura, El	BESANT, Annie	
	Clave de los antiguos y modernos misterios	BLAVATSKY	
	En las cuevas y selvas del Indostán	BLAVATSKY	
	A los que sufren	BLECH, Aimee	
	Filosofía esotérica de la India	CHATTERJI, J.C.	
1902	Hombre, el fragmentos de una historia olvidada	CHELAS, Dos	
	Idilio del loto blanco, El	COLLINS, Mabel	
	Quien sembra recoge	COLLINS, Mabel	
1895	India, La	DÍAZ PÉREZ, Viriato	
	Historia de los atlantes	ELIOT, W. Scout	

Tabla 1: (Continued) Obras teosóficas y orientalistas traducidas al español, publicadas entre 1887 y 1904 y clasificadas según el traductor.

	Afinidades espirituales	HARTTMANN, Franz	
	barbarie cristiana en Europa, La	HARTTMANN, Franz	
	Ciencia oculta en la medicina	HARTTMANN, Franz	
	De profundis	HARTTMANN, Franz	
	Elementos y el aura humana	HARTTMANN, Franz	
	Estudio oculto y clave de la Biblia	HARTTMANN, Franz	
	Guía en lo espiritual, El	HARTTMANN, Franz	
	Magia blanca y negra	HARTTMANN, Franz	
	Profeta de Nazaret, El	HARTTMANN, Franz	
	Vida de Jehoshua	HARTTMANN, Franz	
	Bosquejo teosófico	LEADBEATER, C.W.	
	Plano astral y el Devachán, El	LEADBEATER, C.W.	
1904	Vislumbres de ocultismo antiguo y moderno	LEADBEATER, C.W.	
	Constitución humana, La	MATEOS, Arnaldo	
	Algunas ideas sobre la filosofía hermética	PRACHAM, Iyotis	
	Misterio de la vida a la luz del orientalismo	PRACHAM, Iyotis	
	Diccionario de ciencias ocultas	RODRIGUEZ ALDAO, Alfredo (con el pseudónimo Enediel Shaiah)	
1901	Cartas rosacruces	ROSACRUCES	
		SHAIHAH (pseudónimo de RODRIGUEZ ALDAO, Alfredo)	
	Origen poliédrico de las especies	SORIA MATA, Arturo	
1902	Escritura egipcia, La	TREVIÑO, Manuel	
	En armonía con el infinito	TRINE, Waldo	
1901	Cartas rosacruces	VARIOS	



Bibliografía

ALLEGRA, Giovanni, "Ermete modernista occultisti e teosofisti in Spagna, tra fine ottocento e primonovecento" en *Annali Istituto Orientale Sezione Romana* (Nápoles), nº XXI,2, 1979 (pp.357-415).

ALLEGRA, Giovanni, *El reino interior. Premisas y semblanzas del modernismo en España*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1986.

CORBELLA, Jacint, "Josep Falp i Plana (1873-1913), metge i poeta del Bages i del Solsonés" en *Miscel.lània d'Estudis Bagens*, nº3, CEB, Manresa, 1984

CORTIJO PARRALEJO, Esteban, *Vida y obra del Dr. Mario Roso de Luna (1872-1931), científico, abogado y escritor*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1991.

CRANSTON, Sylvia, *H.P.B. The extraordinary Lyfe and Influence of Helena Blavatsky, Founder of the Modern Theosophical Movement*, Santa Barbara (California), Path Publishing House, 1994.

DÍAZ DEL CORRAL, Eulogio, *Historia del pensamiento pacifista y no-violento contemporáneo*, Barcelona, Hogar del Libro, 1987.

DUARTE, Àngel, *El republicanismo català a la fi del segle XIX*, Barcelona, Eumo Editorial, 1987.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Bilbao, Espasa Calpe, 1928, vol 60.

GÓMEZ AMIGÓ, Carlos, *La teosofía en La lámpara maravillosa* (página web). *International Homeopathic Council, Barcelona, 1924*, Barcelona, Academia Médico-Homeopática de Barcelona-Indigo, 1992.

LARREA LÓPEZ, Juan Félix, *Modernismo y teosofía: Viriato Díaz-Pérez*, Madrid, Libertarias/Prohufi, 1993.

MARASSO, Arturo, *Rubén Darío y su creación poética*, Buenos Aires, Kapelusz, 1973.

MÉNDEZ BEJARANO; Mario, *Historia de la filosofía en España hasta el siglo XX* [1927], Oviedo, Biblioteca Filosofía en español, 2000.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1978

MIR, Gregori, *Correspondència de Joan Mascaró*, vol. I, Mallorca, Editorial Moll, 1998.

MONTOLIU, Manuel de, *Memorias de infancia y adolescencia*, Diputación Provincial de Tarragona, Tarragona, 1958.

OLCOTT, Enrique, S., *Historia de la Sociedad Teosófica*, Rosario (Argentina), Sociedad Teosófica en Argentina, 1962. Vol. I y II..

PLANA DORCA, Josep, *Papellones*, Barcelona, 1907.

POMÉS VIVES, Jordi, “Modest Furest (1852-1939): Una vida entregada al poder curativo del agua, el aire y la luz” en *Modest Furest. Fundador del Vichy Catalán. Biografía y relatos*, Girona, Competium S.L., 2003.

PONS GURI, Josep Maria, “Josep Xifré Casas i els seus”, en *Vida Parroquial* (Arenys de Mar), mayo 1976 (pp.8-9).

RIERA PAUL, “Vegetarianism in Barcelona, 1907 to 1963”, página web de *International Vegetarian Union* (2005)

ROSO DE LUNA, Mario, *Una mártir del siglo XIX. Helena Petrovna Blavatsky. Fundadora de la Sociedad Teosófica*, México, Berberá Editores, 2004.

SOLÀ, Pere, *Las escuelas racionalistas en Cataluña (1909-1934)*, Barcelona, 1978.

TORRENT, Joan y TESIS, Rafael, *Historia de la prensa catalana*, Barcelona, Bruguera, 1966.

TRENC-BALLESTER, Eliseu, "La teosofia a Catalunya i la seva influència sobre l'art modernista", en *Els Marges*, núm. 15 (1979), pp.98-105.

TRENC-BALLESTER, Eliseu, *Alexandre de Riquer*, Barcelona, Lunwerg Editores, 2000.

TUSQUETS, Joan. *El teosofisme*, Barcelona, llibres Catalònia, 1927.

ZULUETA, Luis de, *Artículos (1904-1964)*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1996.

Páginas web

<http://www.filosofia.org/ave/001/a010.htm>. Vista el 24 de enero de 2006.

Periódicos

El Diluvio (Barcelona) (1925-1927)

Estudios Teosóficos (Barcelona) (1891-1892)

Revista Vegetariana (Barcelona) (1908-1909)

Sophia (Madrid) (1893-1914)

